

### AVISOS.

## A LOS SEÑORES AGENTES Y SUSCRITORES DE "EL COMERCIO"

Con el número 279 principió el cuarto trimestre del tercer año de esta publicación.

Suplicamos á los primeros se sirvan rendir cuenta de las suscripciones á su cargo y á los segundos que aun no han cancelado sus cuentas, se sirvan hacerlo cuanto antes.

Guayaquil, Diciembre 21 de 1877.  
LA ADMINISTRACIÓN.

### DESPEDIDA.

Pedro Carbo suplica á sus amigos le excusen la falta de despedida personal y le impartan sus órdenes á la ciudad de Ambato.

Guayaquil, Enero 10 de 1878.

### DESPEDIDA.

Por la premura del tiempo, no me ha sido posible despedirme personalmente de los amigos que me honran con su amistad, y espero me dispensen esta falta y me impartan sus órdenes á la ciudad de Ambato.

Guayaquil, Enero 10 de 1878.

José VÉLEZ.

### Aviso importante.

Teniendo que ausentarme de esta ciudad, doy á saber que se arrienda la panadería y la tienda del finado Santiago Abad. El que interesa verse con la que suscribe que vive en el mismo establecimiento.

Guayaquil, 9, de Enero de 1878.  
MANUELA SUAREZ.

### Importante.

Para conocimiento del público, anuncia el que suscribe, que va á redimir al Gobierno la capesca y riego que tiene la señora Mercedes Ugarte y Rico, viuda de don Fruto Lopera, en la "Isla de Florencia," sita al frente de esta ciudad, en la cual posee una parte los señores Moreta y Moreta, habiéndose llegado á un conocimiento que estos señores pretenden enagenar ó hipotecar la parte aludida, se hace presente á los interesados, para que no aleguen ignorancia en la litis pendencia que se va á establecer.

Guayaquil, Enero 10 de 1878.  
RAMON LOPERA UGARTE.

### Nueva Revolucion.

En el establecimiento del que suscribe, calle del Malecón número 111, se han recibido por el último vapor del Norte, los artículos siguientes: Un lino y variado surtido, de botones de fantasía, para adornos de vestidos de señoras. Botones de porcelana para camisas. Botones ó perillas de cristal para puertas, todo tamaño. Balancitas finas, de mostrador, varios tamaños. Chapas finas para puertas (llaves pueras) de 1, 2 y 4 llaves. Un gran surtido de cucleros, tenedores, cuchillos y cucharitas de plomo fino; bien por cajitas formando juego de todo, ó por docenas separadamente. Cucharones y cubiertos trinites de plomo fino. Cajas de envíos para postres id. Anillos para servilletas, forradas para azúcar. Copitas para huevos y coladas de té. Porta-plumas, plumas de fantasía. Porta-plumas de varias clases. Lapiquero de metal. Tinta de China, para marcar bultos. Guayaquil, Enero 8 de 1878.

MANUEL JOSÉ CARRÓN.

### Banco del Ecuador.

Los señores accionistas del Banco, pueden ocurrir á recibir el dividendo de \$ 12 por 100, por el año 1877, que ha sido declarado por la Junta general, el día 6 de los corrientes.

Guayaquil, Enero 7 de 1878.  
E. M. AROSEMENA.—C. A. AGUIRRE. Gerentes.

### Despedida.

Federico Rivera suplica á sus amigos, que le excusen la falta de despedida personal y le impartan sus órdenes á Lima.

Guayaquil, Enero 6 de 1878.

### Al Público.

Se traspaasa la deuda del peon concierto Santos Macías, valor de 150 y tantos pesos. Conoce y es apto para toda clase de trabajos; la persona que quiera negociar su deuda, puede entenderse con el señor Manuel Villanar, residente en Daule, en donde existe el mismo peon en la cárcel, quien está autorizado para hacer dicho negocio.

Guayaquil, Enero 7 de 1878.

ANTONIO LONDRES.

## PROTESTA.

Como apoderado general de la Sra. D<sup>a</sup> Zoila Camba, pongo en conocimiento del público que mi poderlante no pagará en lo sucesivo ninguna cantidad de dinero, procedente de efectos de comercio ó de cualquiera otra naturaleza que se haya pedido verbalmente tomado su nombre, ó por cartas y demas documentos suplantando su firma.

Autorizado además por la señora Camba perseguiré civil y criminalmente ante la policía y juzgados competentes á los autores y cómplices de estos fraudes que se perpetran abusando de la excesiva bondad de la espresada señora.

Guayaquil, 16 de Noviembre de 1877.

JOSÉ FRANCISCO LASCANO.

### COMPANIA DE NAVEGACION por vapor en el Pacífico.

#### MOVIMIENTO DE VAPORES EN GUAYAQUIL. ENERO DE 1878.

ENFERMERA.	ENFERMERA.
Enero 2.—ILO.....	Panamá, é intermedios
5.—ISLAY.....	Panamá.
6.—VALDIVIA.....	Callao é intermedios.
13.—TRUJILLO.....	Panamá.
16.—OROYA.....	Valparaiso é intermedios, Callao y Paíta.
24.—BOLIVIA.....	Valparaiso é intermedios, Callao y Paíta.
28.—OROYA.....	Panamá.
31.—TRUJILLO.....	Valparaiso é intermedios, Callao y Paíta.
SALIDAS.	
Enero 1 <sup>o</sup> —TRUJILLO.....	para Panamá.
3.—ILO.....	Paíta, Callao, Valparaiso é intermedios.
6.—ISLAY.....	Paíta, Callao, Valparaiso é intermedios.
7.—VALDIVIA.....	Panamá intermedios.
14.—TRUJILLO.....	Paíta, Callao, Valparaiso é intermedios.
17.—OROYA.....	Panamá.
24.—BOLIVIA.....	Panamá.
29.—OROYA.....	Paíta, Callao, Valparaiso é intermedios.
Febr. 1 <sup>o</sup> —TRUJILLO.....	Panamá.

Guayaquil, Enero 1<sup>o</sup> de 1878.

JORGE CHAMBERS, Acente.

### PAN DE SEDA.

De la fecha en adelante, se despacha de nuevo á diez del día en la Panadería Nacional de José Niomór Vera.

Guayaquil, Diciembre 20 de 1877.

se halla de venta en esta imprenta y en las librerías de los señores Luis Abadie y A. F. La Mota, y OCHO REALES LA DOCENA.

**PARA EL AÑO DE 1878**

### BUENO, BONITO, BARATO.

Se vende un piano, de muy buenas voces, aunque ya usado, pero por muy bajo precio.

El que quiera comprarlo veáse con

Santiago Letchi.

Calle de Lúque núm. 51.

### AÑO XXXVII. AÑO 1878.

#### LA MODA ELEGANTE

##### ILUSTRADA.

#### PERIODICO DE SEÑORAS Y SEÑORITA S.

Indispensable en toda casa de familia.

CUENTA 37 AÑOS DE PUBLICACION ACREDITADA Y SIN RIVAL EN EL MUNDO, Y MAS DE 30,000 SUSCRITORES.

SALE EN MADRID CUATRO VECES AL MES, CADA AÑO FORMA UN HERMOSO VOLUMEN DE OCHO DIAS.

1,200 columnas gran folio de escogida y variada Lectura, conteniendo sobre 3,500 magníficos Grabados intercalados, de las más recientes modas, y toda clase de Labores propias de señoras. Estos grabados son ejecutados por los mejores artistas de París, Londres, Berlín y Madrid.

48 elegantes y preciosos *Epigramas*, grabados en acero é iluminados con colores finos, reproduciendo las últimas Modas de París.

24 grandes *Patrones*, tamaño natural, para copias de vestidos y *Dibujos para bordados* con sus de 1,000 modelos de trajes, corzas, fúnicas, abanicos, abrigos y demas confecciones, y modelos de trabajos á la aguja, crochet, etc. etc. Estos patrones alternan con las grandes hojas de dibujos para bordados, que tanta aceptación han tenido en años anteriores, y con las piezas de música que vienen publicándose desde el año pasado.

*Dibujos de tapiseria* iluminados con colores finos, *Santos de caballo*, *Jeroglíficos*, *Novelas escocidas*, *Cómicos*, *Bellas artes*, etc.

Formando *SOBRE PRECIOSO ALBUM*, digno de ocupar, por su belleza, lujo y utilidad, un lugar preferente, lo mismo en el gabinete de la rica familia, que en la mesa de labor de la modesta acomodada señorita.

La empresa en su afán de hacer más interesante é indispensable su publicación, continuará publicando con los grandes volúmenes de dibujos para bordados, que viene repartiendo desde el año de 1875.

SELECCION DE PIEZAS DE MUSICA, separadas del periódico, originales de los más célebres compositores más notables de España y del extranjero, y con ellas podrán llegar á formar las señoras suscriptoras, sin desembolsar alguno, un excelente *album de música moderna*, para piano y para órgano y canto.

Precio de suscripción por un año..... \$ 21 adelantados.

### AÑO XXII. AÑO 1878.

#### LA ILUSTRACION

##### ESPAÑOLA Y AMERICANA.

#### PERIODICO ESPECIAL DE BELLAS ARTES.

Se publica en Madrid, cuatro veces al mes, un número de 16 páginas, conteniendo la mitad magníficos y perfectos grabados de todos los acontecimientos del mundo, tanto en política y literatura como en ciencias y bellas artes, cuya ejecución está á cargo de los primeros artistas de París, Londres, Berlín y Madrid, y la otra mitad, artículos de una vasta y profunda erudición, redactados por los más notables escritores en un estilo elevado, castizo y correcto, relativo á los mismos acontecimientos, que hacen agra- de atractiva la lectura, por lo cual figura esta publicación entre las primeras *Ilustraciones* de Europa.

Además se publica la *CRONICA ILUSTRADA DE LA GUERRA DE ORIENTE*

conteniendo al efecto con correspondales artísticos en *Rusia y Turquía*, que dan una relación exacta de los acontecimientos que están ocurriendo en aquella parte de *Europa y Asia*.

LA SERIE DE SUPLEMENTOS Y DE GRABADOS ESPECIALES

QUE SE HAN REGALADO DESDE 1875, CONTINUARÁ PUBLICÁNDOSE DEL MISMO MODO EN 1878.

El precio de suscripción por un año..... \$ 21 adelantados.

#### GRAN REBAJA DE PRECIO.

Los que se suscriban á ambos periódicos obteniendo una rebaja de \$ 6, pagando solo \$ 36 en lugar de \$ 42.

Se admiten suscripciones á cualquiera de estos periódicos en la Agencia Ultramarina de

A. F. LA MOTA.

#### Se vende

la casa de Juan Matamoros, perteneciente á sus herederos, que se halla en el punto de venta de calle nueva, tiene once varas de frente y once de fondo, para tratar verse en la misma casa

Guayaquil, Diciembre 14 de 1877.

### "El Espejo"

Periódico que se publica en Nueva York el 2<sup>o</sup> de cada mes y está exclusivamente dedicado á Ciencias, Artes, Literatura, Industria y Comercio.

Es de gran tamaño y semanal; tiene 24 páginas, primeros grabados en sus anuncios y notables trabajos literarios en el texto. A cada suscriptor se dan de regalo un ejemplar de la novela *Yocenta y Tres* por Victor Hugo.

Precio de suscripción por un año \$ 5-75, de esta moneda, adelantados.  
A. F. LA MOTA.  
v.—10 n.—269.

### MEDICAMENTOS de Grimault y Ca.

La casa de GRIMAULT y Ca no garantiza sino los medicamentos que llevan su firma, medicamentos recomendados por los médicos y apreciados del público desde muchos años.

Indicamos aquí los más empleados: **Fosfato de hierro Lerax** contra la clorosis, la pobreza de la sangre.

**Jarabe de Elobano** tónico depurativo de la sangre y reparador, que tiene todas las ventajas del ACETE DE HIGADO DE BACALAO sin ninguno de sus inconvenientes.

**Jarabe y vino de quina ferruginosa** tónicos y reparadores preciosos en la convalescencia de fiebres graves é intermitentes.

**Jarabe de hipofosfato de Cal** específico poderoso de todas las enfermedades del pecho.

**Elisir de Pepsin** digestivo heroico en las enfermedades del estómago.

TODOS ESTOS PRODUCTOS, á mas de la firma GRIMAULT y Ca, llevan como suplemento de garantía el sello del Gobierno francés.

Desconfiar de las falsificaciones é imitaciones sin valor médico y por lo regular dañinas.

### Alberto Herrmann, PROFESOR DE MUSICA.

Además de dar lecciones de Piano y Canto en las casas particulares, tiene el honor de avisar que dará tambien de estos ramos lecciones en su casa (frente de la Merced, casa del finado señor Comba).

Guayaquil, Diciembre 11 de 1877.

v.—10 n.—274.

### Abogado.

Por indisposición de su salud se ha visto precisado el infrascripto á desahuciarse de todas las buenas causas que algunas personas han querido confiárselas. Mas ahora que gracias á la Providencia, la tiene bastante restablecida le es grato ofrecer al respetable público que, aceptándolas en adelante, hará los esfuerzos posibles á fin de dejar contentos y satisfechos á los que en calidad de defensor y por módicos honorarios, se ofrecen ocupando; que además ejercerá poderes por sí ó por medio de sustitutos que obren bajo su dirección, y que desempeñará con plenitud, ante los tribunales y juzgados, todos los encargos y comisiones relativos á su profesión que se le dieren ó fueren de esta ciudad. Vive en casa del sr. D. EDU. ELIZALDE, calle de Olmedo, sita enfrente de las muy conocidas de los señores Miguel García Moreno y José Botero, en donde será encontrado en cualquiera de las horas de despacho.

MANUEL CARRÓN.

### Panadería Nacional.

Con este nombre se encuentra establecido el del señor José Niomór Vera, en que se hallaba la Francesa, calle del corvo. Se hace pan de la mejor calidad, del tamaño y forma que lo deseen los consumidores. Tambien se hacen tortas y colletes de toda especie, de muy buen gusto para enfermos y buenos.

Guayaquil Octubre 3 de 1877.

JOSÉ NICANOR VERGARA.

### Aviso.

El que suscribe avisa al público que la venta del solar de José Niomór Vera, que es de su propiedad, ubicada en el pueblo del Batzar, en la suma de 350 pesos. La venta tan solo ha sido por el edificio, menos por el terreno.

Guayaquil, Enero 7 de 1878.

ANTONIO LONDRES.

### Gran novedad.

LOS SRES. HENRIQUES, VELASCO & Ca han abierto un nuevo establecimiento en la calle del Comercio, bajo la casa del señor Rendón, configiendo al almacén del señor Norvicio & Franché, en donde se encontrarán los artículos siguientes á precios muy baratos:

Cocinas económicas, ollas, cafeteras, perras para extraer aceites y un gran surtido de utensilios domésticos.

Sillas y sillones de rejilla. Baulas, cajas y maleteros. Pianos y órganos de las mejores fábricas americanas.

Relojes. Máquinas de coser. Id. de lavar y esprimir. Elegantes y finos artículos de platería. Zapatos, generos de algodón, hules para mesa, muebles &c.

Revolvers finos con su cinturón y bolsa. Mamparlan ó capias para aguas. Panchos de caucho. Galapagos, moletas y accesorios. Ardos, lampas, muelchets, hachas, y un completo surtido de herramientas para agricultura. Bombas para jardín é hidráulicas.

Un vasto surtido de ferreteria, candados, cerraduras y picaportes &c &c. Una gran variedad de hornamientos ó instrumentos de artes y oficios.

Tambien hay una variedad de galletas americanas. Arroz refinado, especias y otros muchos objetos que sería difícil enumerar.

En el mismo local acen está en rifa un gran piano de 1<sup>a</sup> clase.  
v.—3 n.—280.

EL COMERCIO.

Guayaquil, Enero 11 de 1878.

ECOS DEL TERRORISMO CHILENO.

En el número 1,039 del *Estandarte Católico* se nos ha obsequiado un editorial digno de tal periódico. Aunque no merece el honor de la refutación, puesto que está refutado por sí mismo; sin embargo, haremos resaltar la sofistería y mala fé de los que en Chile hacen apreciaciones tan apasionadas como absurdas, y aparentan compasión a este país, repitiendo la antífona de ¡Pobre Ecuador!

Dicen que las últimas noticias llegadas de esta República, han arrancado espontáneamente un grito de compasión; y que al leerlas no han podido menos que exclamar ¡Pobre Ecuador!

Un grito de pesar y de despecho es el que han lanzado los pecheros de Chile \* al saber que fueron evaporadas sus esperanzas de reacción, y exclaman ¡Pobre Ecuador!

El clericalismo retrógrado es el contrapeso del liberalismo progresista, en todos los pueblos de la raza latina. Trabaja sin cesar para que en todas partes subsista su dominación; y haciendo causa común se felicita donde quiera por los sucesos que les son favorables, y se lamenta por los adversos.

En consecuencia, ese partido está de luto en Chile, a causa de las últimas noticias, no precisamente por las que se refieren a las desgracias acaecidas en Quito, sino por la que anunció el triunfo del partido liberal, que para los terroristas es la mayor desgracia. ¡Qué les importaba que la capital del Ecuador se hubiese anegado en sangre, y que se hubiera empedrado de cadáveres, con tal de que la victoria se declarara en favor de su causa? *El fin justifica los medios*, habrían dicho entonces, sin recordar los desastres sino para bendecirlos, como medios de que se había valido la Providencia.

Mas ahora, habiendo sufrido una triste derrota, muy lejos de justificar los medios, exhalan maldiciones contra ellos, y en su desesperación y profunda pena exclaman ¡Pobre Ecuador!

¿Qué hubieran dicho si las últimas noticias hubiesen sido favorables al partido pelucon de Chile! Si, por ejemplo, hubiesen sabido los pecheros que aunque corrieron torrentes de sangre, y no quedó piedra sobre piedra, pero que triunfó el partido terrorista de este país! ¡Oh! entonces habrían exclamado mil veces ¡Felicidad Ecuador! ¡Sangre preciosa de las víctimas de la religión! ¡Dichosos escorbos! ¡Ruinas sacrasantas! ¡Adorables desigios de la Providencia!

Pero en las presentes circunstancias se consuelan con recordar a su héroe el gran terrorista García Moreno, y decir que, después de su muerte, se han seguido, como consecuencias lógicas, los motines y revoluciones, los destierros y confiscaciones, los escándalos de todo género, y un sin número de males.

Se lamentan los enemigos de la civilización que hubiese muerto el que les prestó su apoyo, para extender su influjo en Chile; el que, consolidando el imperio de las tinieblas, redujo el Ecuador a la calma de pavorosa noche, al silencio de la tumba, donde reinaba una inalterable y profunda paz. Según ellos, solo los malvados pueden maldecir la memoria de García Moreno. Ciertamente, en el diccionario pelucon, malvado es el que maldice al monstruo de la maldad, que sacrilegamente hizo de la religión un instrumento de sus viles pasiones; al que hizo gemir al país por quince años, en ignominiosa esclavitud; al que impidió la irradiación de la luz intelectual, proscribiendo la libertad, a fin de sostener, con la ignorancia y el fanatismo, su propio predominio y el de los ultramontanos

que lo sostenían.

Dice el *Estandarte Católico* que las actuales conmociones políticas del Ecuador, son el resultado necesario de haber dejado de existir García Moreno. Creyendo hacer un elogio a su héroe, se ha reconocido el hecho de que, cuando desaparece de un pueblo el tirano que lo oprime, el país se pone necesariamente en estado de agitación. Rotas las cadenas que lo mantenían en quietud, natural es que venga el movimiento. Después de un estado de soporífero envilecimiento, preciso era despertar, y poner en acción todos los medios, a fin de reconquistar la dignidad y los más preciosos derechos del hombre. En una palabra, después de una prolongada época de espantosa degradación, debió el pueblo ecuatoriano procurar regenerarse. Mas esto no podía suceder sino luchando contra el prestigio de todos los cointeresados en mantener la antigua tiranía—de todos los que, bajo los auspicios de ella, quisiesen asumir el mando. Además lúcido es luchar contra los hábitos de servidumbre, y de todo elemento reaccionario.

La grande obra de la regeneración de un país, envilecido antes y entregado a pésimos instintos, no puede menos que exigir constantes luchas y conmociones. ¡Y por esto se lamentan los pecheros de Chile! Sí, porque esas luchas, esos sacudimientos, tienden a establecer el imperio de la libertad, de la justicia y del derecho.

Pero contra cada triunfo de la civilización, no escasean invenciones calumniosas y suposiciones gratuitas, que es en lo que consiste la estrategia del partido terrorista, donde quiera que él se encuentre.

Su idea fundamental es el absurdo, el retroceso, la esclavitud de la humanidad; y no conviene a las miras de ese funesto partido emplear el lenguaje sincero de la verdad, del progreso y de la libertad de los pueblos.

De allí es que el *Estandarte Católico* ha podido decir: *La sublevación contra la tiranía de Veintemilla manifiesta evidentemente que el Ecuador no quiere ni puede ya soportarla. Por eso sus hijos prefieren morir peleando por la dignidad de la patria, por los fueros de la religión, por la seguridad del hogar.*

Esto es falso a toda luz. Al general Veintemilla le han resistido los terroristas, desde que se presentó como Caudillo de la Regeneración. Han sido muchas veces vencidos por él, y otras tantas generosamente perdonados. Y cuanto mayor ha sido la clemencia del vencedor, mas aliento ha tomado el vencido, para lanzarse en nuevas huelgas.

Cansado ya el Gobierno de Setiembre de la obstinación y protervidad de los enemigos, ha tomado algunas medidas represivas, las mismas que califican de *tiranía* los pelucones chilenos. Por nuestra parte podemos asegurar que el general Veintemilla, no habria recibido ese calificativo, si desde el primer triunfo hubiese alejado de nuestro suelo hasta la posibilidad de una reacción.

Es así mismo de todo punto falso que los terroristas peleen por la dignidad de la patria, por los fueros de la religión, por la seguridad del hogar. Solamente la desfachatez del *Estandarte Católico* puede permitirle la libertad de consignar en su editorial semejantes falsedades. El partido retrógrado no pelea por nada de eso, sino por restablecerse en el poder, y entronizar los principios del oscurantismo. ¿Cómo pelearán por la dignidad de la patria, los que la han envilecido, hundiéndola en los abismos de una espantosa degradación? ¿Cómo, por los fueros de la religión, los que la han escarnecido con el fanatismo—los que han hecho de ella un instrumento de pérdidas desigios—los que acaban de vilipendiarla, colocándola en los pabellones de la revolución las augustas imágenes del Corazón de Jesús y de María! ¿Cómo, por la seguridad del hogar, los que han cometido todo género de violen-

ciones, y han declarado una persecución cruel, bárbara é inhumana, aun a la familia de todo el que no ha pertenecido á su bandera!

¡Vergeñanza diera de consignar en un editorial aseveraciones cuya falsedad es tan notoria, que se manifiesta por sí misma!

EXTERIOR.

POLITICA EUROPEA.

A juzgar por lo que dicen algunos periódicos, el estado de la salud del Papa es alarmante, la postración tanta que cada día se teme que el telégrafo anuncie su muerte. Nuestras noticias no son tan sombrías ni tan optimistas como las de los escritores que aseguran poco menos que el desplome de la sociedad con el suceso de una muerte de miles de veces anunciada. He aquí la verdad de los hechos: M. Vanzetti ha tenido larga conferencia, en uno de los últimos días de la pasada semana, con el doctor Coccarilli. Fue presentado á S. S. y el 20 de Noviembre ámbos profesores le reconocieron, consultaron y se expusieron sus mutuos diagnósticos y pronósticos. M. Vanzetti expresó que el método seguido por su colega es bueno. Las piernas del enfermo están hinchadas, el edema se abulta y es peligroso reanimar la vitalidad de esos miembros. Consejo al Papa que se agite, que ande, que pase. Esto impedirá, probablemente, que la hinchazón pase de las rodillas. El estado de S. S. dada su edad, no es, de momento, alarmante, aunque pudiera serlo. Con tanta razón dijo una mujer española, ilustre, y que hoy recibe culto de dulía, que "cuando el médico va á la cabecera del enfermo lleva los ojos vendados!" ¿Quién puede pronosticar ciertos sucesos! La vida depende de la voluntad absoluta y misteriosa que es causa de todas las causas! Esa voluntad tiene sujetos á peso y medida desde el Sol, centro de nuestro sistema planetario, hasta la partícula, invisible al hombre, que entra en la composición de la luz.

El Papa es mortal, tiene, como todo el que nace, que pagar su tributo á la naturaleza. Pero dada la sangrienta lucha turco-rusa, las inquietudes que provoca Francia y el estado de general alarma de Europa, el suceso sería grave, quizá ocasionado á profundas complicaciones. Apenas el cardenal inglés Manning se presentó en Roma, escribieron de allí á *La Independencia Belga* que se habia puesto á la cabeza de una camarilla de Cardenales extranjeros, adversarios de la política actual del Vaticano, y que el Papa le llamaba á Roma con el fin de atráerselo. Nada de esto es exacto. Hase afirmado tambien que el disentimiento que entre su Santidad y el Cardenal existe versa sobre puntos relativos al próximo cónclave y sobre ciertos arregos proyectados para la elección pontificia. Tampoco es exacto. El Vaticano y los Cardenales extranjeros están de acuerdo en cuanto concierne á la conducta que se debe seguir en la elección.

El grupo transigente opina que hay que esperar, cumpliendo con las Constituciones pontificias y la tradición, y admitir á las tres uniones que poseen el derecho de exclusión. El grupo intransigente, cuyas tendencias han traido á sobre su Santidad y el Cardenal el Papa, conviene poner á Italia en la imposibilidad de proteger al cónclave, provocando ardientes controversias, impidiendo que España, Austria y Francia ejerzan el derecho de exclusión. Para conseguirlo basta con que los Cardenales presentes en Roma se reúnan inmediatamente despues de morir el Papa—faltando á las reglas establecidas—y elijan Pontífice, ya para suscitar complicaciones en el mundo católico, ya para inducir á España, Francia y Austria á protestar. Este plan ha sido aceptado por casi todos los Cardenales extranjeros: Gülbelt, Dechamps, Manning, de Bonchese, Milatovic, etc. Se han mostrado muy hostiles á indolentes los Cardenales Regnier, Cavrot, Kutschker, y abiertamente hostil el cardenal von Hohenlohe. A parte de estas novedades, de Roma escriben á *El Times*, "que la conveniencia de una reconciliación entre la Iglesia y el Estado en Italia, mediante la aceptación de los hechos consumados y la renuncia del Papa á la soberanía temporal, está ganando terreno en el clero de toda aquella Península y aun entre los jesuitas, con tal rapidez que causa no poca inquietud en el Vaticano." Entre los hombres inclinados á esta conciliación, defendida por el padre Curci en sus escritos, se dice que está el cardenal di Bello, hombre moderado, que ha dirigido alguna vez expresiones de benevolencia y simpatía al jesuita expulsado. Esto no lo creemos. Lo consignamos como importante para juzgar del estado de los ánimos, de la lucha de los intereses puestos en juego.

Por fin el 23 del mes pasado logró el mariscal de Mac-Mahon formar ministerio compuesto de personas extrañas á los cuerpos colegisladores (1). El 25 se presentó á las cámaras leyendo el presidente del consejo de ministros en el senado y el ministro de Justicia en el congreso de los diputados un Manifiesto humilde, escrito en términos hipocritas, pidiendo paz, reposo para gobernar hasta que se voten los presupuestos y término el año de 1877. La cámara oyó la lectura

(1) Los nuevos ministros son: MM. El general de Rochebouet, guerra, y presidente del consejo; de Banneville, negocios extranjeros; Welche, interior; Lepelletier, justicia; Dutilleul, hacienda; Ozanne, comercio; Graeff, trabajos públicos; Faye, instrucción; Almirante Roussin, marina.

de una interpelación presentada por M. de Marcere. El nuevo ministro del Interior pidió que se debatiera el ítem, dos días despues al que fué presentada: la cámara se opuso, se discutió en seguida, y por 322 votos contra 207 se acordó esta orden del día: "La Cámara de los diputados, considerando que, por su conchición y su origen, el ministerio de 23 de Noviembre es la negación de los derechos de la nación y de los derechos parlamentarios, y que no puede sino agravar la crisis que pesa sobre el país desde el 16 de Mayo, declara que no puede entrar en relación con este ministerio, y pasa á la orden del día." La lectura de este documento fué recibida con salvas de aplausos. Anunciar el hecho es bastante para que se deduzca su importancia.

(De la Gaceta Internacional.)

INSERCCIONES.

EL CLIMA Y LA PRODUCCION.

Un distinguido publicista contemporáneo ocupándose de la influencia que ejercen los climas en las producciones naturales de los países en general, sienta como principio fundamental, que no es la mayor ó menor abundancia de los elementos naturales de la riqueza la que fija los diversos grados de prosperidad reservada á los pueblos. Tan razonada opinion queda plenamente comprobada ante la elocuencia de los hechos, que los países equinocciales en mas cantidad, son justamente los mas atrasados y los mas pobres. Y es que no basta á las naciones, para llegar á un estado floreciente, como dice el mismo publicista, el tener á su alcance muchos medios de producción; es preciso que conozcan el estímulo y que sepan usar de los elementos que deben á los decretos de la Providencia. En los triunfos que obtienen, todo depende principalmente de sus activos é inteligentes esfuerzos, en el empleo de los frutos de sus labores; y como las circunstancias físicas son las que condicionan por igual sus afanes, marchan con paso tardío é inseguro hasta llegar al fin apetecido.

La superioridad, por todos estilos, corresponde á las zonas en que reinan las temperaturas medias. En ellas todo se une, todo se armoniza y todo se concierta para dirigir y enseñar á los hombres el uso hábil y vigoroso de sus facultades productoras. Se ven rodeados de varias y numerosas necesidades; tienen que defenderse de los caudentes rayos del sol en el verano y de los crueles rigores del invierno; en los inviernos de todo punto, vestidos á propósito para soportar los mas opuestos cambios atmosféricos; aparatos de calefacción y edificios bien contruidos que resistan el peso de las nieves, y que desafían sin resentirse los rigores de la intemperie. Solo en fuerza de trabajo, de invenciones ingeniosas y de esfuerzos sobre humanos, pueden contrarrestar las hostilidades perpetuas del clima, y de aquí proviene la necesidad de poner en juego una actividad continua de espíritu y de cuerpo, actividad que se convierte en costumbre y que es á la vez el principio y la fuente de su prosperidad y su bienestar.

Por otra parte, todo se combina igualmente para acostumbrarlos á la economía y á la prevision. Las cosechas que recojen tardan mucho en madurar, y reclaman una serie larga y penosa de cuidados y de desvelos. Tienen, por tanto, un interes capital en economizar los frutos para que basteen al consumo del año entero. Desgraciado de aquel que durante la primavera ó el estío no se acuerda de las exigencias y de las escaseces que el invierno trae consigo; y nada hay que despierte y desarrolle el espíritu de la industria, nada que aconseje con mas sabiduría el empleo reproductivo de las riquezas adquiridas, y calculadas al presente.

No sucede lo mismo en las comarcas que se extiende entre los trópicos y en los países ecuatoriales. Allí se conocen muy poco las vicisitudes de las cuatro estaciones del año; brilla siempre limpio y sereno el azul del cielo, y la clemencia de la temperatura evita á los naturales la mayor parte de los sufrimientos que aligeo á los que viven en otras regiones. Una choza ó una cabana construida empírica y rústicamente en un día, les proporciona el necesario abrigo, ya de los calores del sol, ya de las escasas ráfagas del aliro fresco; con la tela mas insignificante cubren la desnudez, y desde el momento que no beben, porque nunca les almeñan los rigores del hambre, se entregan con perezosa indolencia á las dulzuras y al deleite del reposo.

Ni en la indolencia ni en la seriedad de las labores que dan á la tierra hay nada tampoco que corrija los inconvenientes que nacen de la simplicidad de las costumbres y de la escasez de las necesidades. La agricultura apenas les ocupa una parte del año, porque la tierra, endurecida y resecaada por el fuego del sol, no se presta al trabajo mas que los pocos meses que siguen á la época anual de las lluvias; y la ociosidad que impone á los labradores, aumenta en ellos su predisposición natural á la indolencia. Además, como en las estaciones no hay apenas diferencia sensible de temperatura, no tienen necesidad de preparar ni de proveer nada. Viven al día y en vano les ha concedido la naturaleza, con rica esplendidez, los medios mas vastos de producción, porque no les ha dado á la par lo unico que pudiera hacerles salir de su natural marasmo, ó sean necesidades que satisficere, so pena de arrastrar una vida llena de dolorosas privaciones.

Los efectos de la diversidad de climas se manifiestan hasta en la dirección que toman las artes industriales. En los climas rigoro-

\* Pecheros y pelucones se llama en Chile á los terroristas.

... la riqueza imprime a los trabajos un impulso que redundará en provecho de todas las clases sociales. La mayor parte de los dispendios del hombre de caudal, tienen por objeto la satisfacción de necesidades reales ó efectivas, ó el aumento de los bienes que ha adquirido. Si á esto se añaden las exigencias del lujo y el anhelo de sobresalir entre sus semejantes, se comprenderá fácilmente la sucesión de gastos que hace y que refuyen en pro de las muchas personas dedicadas al comercio y á diversas industrias manufactureras. Lo contrario sucede en los países en que el frío no deja sentir sus rigores. La vida es tan dulce, que nadie piensa en mejorarla. Los caprichos son pueriles y tienden á satisfacer la vanidad de un momento, vanidad que ni aun persiste, porque la persistencia supone energía por regla general, y hay pocos caracteres enérgicos bajo una temperatura cálida, que solo produce arrebatos de un instante. Los príncipes y los magnates de Oriente se cubren de perlas y de diamantes; brilla el oro hasta en las cinchas de sus caballos, se rodean de ejércitos de servidores; pero sus palacios, cargados de espléndidos adornos, apenas contienen algún mueble, y sin el trato con los europeos, ignorarían hasta el uso de los carruajes y la posibilidad de comer de otra manera que con los dedos, como en los tiempos primitivos.

No es la carencia de las necesidades imperiosas lo que contiene las manifestaciones de la riqueza en las latitudes más septentrionales, porque en ninguna parte se halla el hombre más rodeado de exigencias impensables. Un verano fugaz no da tiempo á que los frutos maduren, y razas enteras á quienes el abandono y la ingratitude del suelo obliga y reduce á alimentarse solo de la caza y de la pesca, no podrán nunca elevarse á considerar la cultura en el bienestar y en la civilización. En los países en que un clima más benigno comienza á favorecer la cultura, la escasez de las cosechas y la infundición de los terrenos que forzosamente se dedican á los bosques para que provean de combustibles, impide á las poblaciones acercarse y concretarse, y esa misma lejanía les priva de enseñanza, del trato, y sobre todo, de la emulación, agente tan principal y tan necesario para que el hombre use energicamente de sus recursos y de sus facultades.

Continuaremos otro día desarrollando el importante asunto de que venimos ocupándonos.

(De El Porvenir de Cartagena.)

RASGOS

SOBRE ECONOMÍA PÚBLICA.

(Conclusion.)

AGRICULTURA.

La agricultura es la fuerza y porvenir de la República, y, sin embargo, no solo está en un estado embrionario, sino llena de trabas y de enemigos también.

Un país de riquísimos y variados productos, tiene una miserable exportación de \$ 4,000,000 de producciones agrícolas. Sin embargo, hay que considerar que esta exportación es solo de los frutos.

En ninguna parte en ese país necesita el hombre esforzarse para hacer que la tierra produzca; pero en la sierra el sobrante de la cosecha que no se consume, se arroja al campo para dar lugar en los graneros á la nueva. La sierra no exporta; la falta de caminos causa ese desperdicio.

Las trabas y enemigos de la agricultura ecuatoriana, provienen de los hábitos de los moradores. Es verdad que existen allí el diezmo y la primicia, causas suficientes para su malestar; pero no es esta la única, aunque sea la principal. En la sierra, aparte de la falta de caminos, la principal causa es el elemento indio. Decimos indio, es el sistema de trabajo. El indio no es un jornalero, es un siervo: hace hoy lo mismo que hacía ayer, y si lo puede hacer peor, lo excusa. Indolente, necesita que se le vigile; su ignorancia y rutina no afecta todavía tan considerablemente esa agricultura sin porvenir hasta hoy, pero su miseria lo vuelve rapaz. El indio pertenece al patron como una sementera, y como ella su generacion. Su salario varía entre 15 y 24 centavos por día de trabajo, pero no tiene escrupulo en endeudarse por una cantidad enorme para él. Se le dá un pedazo de terreno para que siembre, pero ni éste produce lo necesario para él y su familia, ni siempre se le concede el tiempo suficiente para esa obra.

Varios de los productos agrícolas están adquiriendo enfermedades, otros desmejoran y otros desaparecen si no han desaparecido ya. Lo que se llama allá papa-cebolla, que es la verdadera cebolla, ha desaparecido del Azuay al norte, el trigo no es de buena calidad, algunas especies de papas están enfermándose.

En la costa, los males son de distinto género. Van desapareciendo en algunos puntos los pequeños propietarios, cosa que no hay en la sierra, en donde los propietarios son por lo comun grandes propietarios. Pero en la costa queda el recurso de que los pequeños propietarios se retiran hacia los terrenos incultos. El medio que se sigue, es en la sierra en donde se encontró una raza fácil de aservir, fícil crear grandes haciendas. En la costa en donde la raza indígena, si no agresiva, por lo menos fívil, no hubo otro remedio que tomar cada uno un pedazo de tierra. La propiedad permanece estacionaria en la cordillera: en la costa tiende á condensarse hoy. Creemos que lo estaciona-

rio de aquella durará en tanto subsistan indios, en tanto subsistan en la condicidn actual: creemos así mismo que la tendencia de condensacion que se verifica en la costa no es absoluta y tiene un carácter de mejora agrícola.

La condicidn social de los habitantes de la costa, su carácter y la facilidad del trabajo, son un obstáculo contra la servidumbre y la miseria; pero la misma riqueza del suelo, es un germen de ociosidad é indolencia. Se encontró que el cacao era un buen producto y de fícil trabajo una hacienda de tal, y el cacao ha sido durante tres siglos el único producto de la agricultura de la costa. Pero en una tierra fecunda y que produce espontáneamente este fruto, no hay más que recojerlo; las haciendas, pues, no han sido y no son todavía, sino tierras de que el hombre saca provecho, sin poner nada de sí, ni un orden y facilidad en el trabajo. Por el contrario, lleno de penas en un trabajo fícil, se encuentra esclavo siendo dueño de la tierra. El comercio de Guayaquil no ha vivido del crédito, ha vivido de la agricultura, encadenándola á su suerte, y sin tener el poder de ayudarla y levantarla. Bien es verdad que el comercio no ha merecido tampoco su nombre.

Desde 1856, en que el cacao alcanzó un precio fabuloso hasta entonces, se produjo en la costa un movimiento maldico. Se creyó que la cantidad de producto estaba en razon directa del número de árboles de cacao; además, como la plantacion por almácigos era lenta, se tomó el expediente de hacerla por mugrones. Así es que á vuelta de poco tiempo, aparecieron haciendas que en una área dada tenían una tercera parte más de árboles que los acostumbrados. Árboles-varjones, todo se iba en viento, como desinas, esto es, crecían altos, delgados y sin ramas bajas, y el fruto era por dentro escaso y enfermizo.

Ahora bien, una agricultura rutinera, que no produce sino una sola cosa, esclavina del comercio, y los frutos de la cual desmejoran, necesita en primer lugar desesavajarse, necesita producir otras cosas, necesita de algun estudio, de algun capital, de algunas máquinas para mejorarse, producir mejor y ser el verdadero poder del Estado, porque debe ser su riqueza. Bajo este aspecto consideramos como un bien la concentracion de la propiedad actual y el desajustamiento de los bosques incultos por los pequeños propietarios. Pero aquellos no serán tan grandes, que sean pocos y únicos, ni éstos lograrán desajustar bien y hacer la tierra provechosa, si no hay armonía en las tendencias, union en las fuerzas, modificacion en el trabajo y en el tratamiento del jornalero.

Hay otra causa principal del atraso de la agricultura, tanto en la costa como en la sierra. El provincialismo lo ha sido no tan solo de la falta de desenvolvimiento intelectual, de afirmacion moral, pero tambien de la del desarrollo material. Hast ahora veinte años, Guayaquil era opuesto á la creacion de otros puertos, y lo era tambien á la apertura de otros caminos que no partieran de él. Queriendo ser árbitro de la República, no ha sabido sostener el centro de su supremacia. Hoy las cosas han cambiado, y se comprende que las ideas añejas fueron causa del estancamiento y de las desgracias que hasta hoy se padece; y que la prosperidad pública no es sino el conjunto de las prosperidades particulares.

El sistema de arrendamiento ha sido y continúa siendo tambien otro motivo no solo de atraso de la agricultura, sino además, de la ruina de ciertos agricultores. Mas que en los demas, en los países en que la agricultura es embrionaria, es que no tiene un libre desarrollo á causa de la existencia de jornales y de la variacion casi arbitraria en el precio de los frutos, el arrendador debe proporcionar su arriendo á las ganancias ó pérdidas del arrendatario, á lo ménos cuando éstas provienen de causas fortuitas. En el Ecuador no sucede así, y los arriendos han arrojado en la miseria á muchas familias, siendo muy pocas y singulares las que han adquirido algunos bienes por ellos.

En punto á los productos, en la *Fisicoanomia particular de las provincias* dirimos los de cada una de ellas; pero casi nos es imposible calcular el monto total, así de los vegetales, como de los animales.

Sin embargo, creemos que de los artículos enumerados como los principales de exportacion, salga todo ó si queda, quedará una parte insignificante de cacao, quina, orchilla y tagua. Calculando que del cacao queda en el país un décimo, del café las dos terceras partes, del tabaco las tres cuartas, del arroz las nueve décimas, de la madera y guaduas las cuatro quintas, de los cueros las dos terceras, y de los sombreros la cuarta, tendremos este producto:

Cacao	qq.	210,000
Caucho	"	35,000
Café	"	13,000
Tabaco	"	10,000
Arroz	"	60,000
Quina	"	8,000
Orchilla	"	5,000
Tagua	"	44,000
Madera	75,000 piezas	
Guaduas	500,000 qq.	
Cueros	45,000	
Sombreros	60,000 docenas	

Representando todo esto un valor aproximado de \$ 10,000,000.

Pero á esto hay que agregar otras producciones menores, todas las de la sierra y el valor de la venta de animales, así en un como en otra region. Todo junto lo estimamos nosotros, por estimarlo en algo, en otros diez millones. Y como los otros productos son de cantidad pequeña por su número y valor, estimarlos en dos millones, nos parece esti-

marlos aproximadamente. De suerte que, en general, la produccion del Ecuador, puede computarse en \$ 22,000,000.

\$ 22,000,000 de produccion representan, por término medio, en el Ecuador, en donde tiene tan diferentes valores y rendimientos, una propiedad de \$ 200,000,000.

La contribucion general produjo en 1872, \$ 69,000, lo que representaría un valor territorial de \$ 69,000,000, si la contribucion tuviera solo este carácter; pero á mas de no tenerlo, á mas de cobrarse sobre la propiedad raíz, sobre el capital circulante y sobre las profesiones, no es bien cobrada ni bien pagada. Segun las palabras del secretario de hacienda y segun lo que vimos nosotros mismos en otro tiempo, puede suponerse que esa contribucion considerada como territorial, no dá sino como un tercio de lo que debería, pues donde mas vale y mas dividida está la propiedad, que es en la costa, no es pagada. Debiendo, pues, bajo este solo aspecto, producir como unos \$ 150,000 por lo ménos, presentaría una propiedad, valor de \$ 180 millones. Así la diferencia entre este cálculo y el anterior, es de \$ 20,000,000, cantidad grande ciertamente, pero que es insignificante en la oscuridad de estos datos y en lo mas ó ménos arbitrario de estos cálculos.

A pesar de todo, tenemos para nosotros, que la propiedad territorial, comprendidas rural y urbana, no pasa en el Ecuador de \$ 125,000,000, y no llega á diez de la propiedad flotante. Solo una razon expone estos de esta creencia. Una parte de los productos ecuatorianos, como el caucho, orchilla, madera &c., son extraídos de bosques incultos que no pertenecen á nadie y el valor de los cuales no puede entrar en nuestros cálculos. Además, el valor de la propiedad agrícola, mucho en el Ecuador, y al cobrar la contribucion territorial, no nos se tiene en cuenta esta circunstancia. Evaluando el valor de la propiedad y una razon de sus productos, es imposible estimar debidamente éstos ni aquella.

Mas, cualquiera que sea el valor de esa propiedad, las tierras explotadas están en relacion con las productoras como dos á cinco. Calculamos esta proporcion, solo en lo que toca al territorio comprendido entre las crestas orientales de los Andes y el Océano, esto es, lo que estimamos ser el tercio del de toda la República.

Las tierras explotadas abrazan una área mayor en la sierra que en la costa, y aun en aquella, solo en las provincias de Leon, Tungurahua y Chimborazo, es donde no hay casi terrenos libres, ó en donde los hay ménos. La parte nordeste de Imbabura, la occidental de Pichincha, la noroeste y oriental de Azuay, la oriental y sur de Loja, la occidental del Guayas, toda la setentrional de Los Rios y de Manabí y casi toda la provincia de Esmeraldas, son tierras inexploadas y sin valor apreciativo.

Los cereales, papas, maiz, muchas de las frutas de la zona templada, se cultivan en la sierra. Cacao, café, arroz, plátano, yuca, algodón, maiz, tabaco, &c., son los principales ramos agrícolas de la costa. Aquí hay algunas haciendas de ganado, pero en la sierra es en donde tanto el mayor como el menor concuerdan en el país propicio y en donde existen las mayores haciendas. Por el contrario, la raza caballar no ha tenido un desarrollo notable sino en la costa: no podemos decir si esto sea debido al clima, pero si que en parte lo es al mejor cuidado que se tiene en la cria.

Todos los animales domésticos y útiles al hombre, que los europeos trajeron al Nuevo Mundo, se han aclimatado en el Ecuador, tanto en la costa como en la sierra. A mas del ganado mayor y del yeguarizo de que hemos hablado, el lanar se ha reproducido favorablemente en la sierra, la cabra se encuentra en mejores condiciones en parte de la costa, en donde el terreno, como en Daule y Santelena, es despejado de bosque y arenoso. El chanchito se reproduce en una y otra parte, lo mismo que las aves de corral; pero éstas lo están más y tienen ménos enemigos en la sierra, en donde la cria del chanchito es una industria. El asno y el mulo tambien se crían en ambas regiones, con solo la diferencia actual, que el primero es mas hermoso en la costa y el segundo en la sierra. En cuanto al perro no hay diferencia esencial si no es la mejor raza de la costa, por la importacion de perros extranjeros.

Los animales en general, aun el ganado vacuno de la sierra que es el mejor, piden una mejora urgente. De los frutos de la tierra, no se producirá sino por el mayor consumo, porque depende únicamente del método de sembrío y de cosecha. Mas la mejora de las razas de animales, demanda otras condiciones: no tan solo el conocimiento en el arte de la cria, sino tambien el cruzamiento con razas nuevas. A pesar de que el ganado de la sierra, no solo es un ramo de comercio con la costa, sino que aun lo es en pequeña cantidad con el Perú; á pesar de que los caballos de la region baja lo son con la sierra, los criaderos no están todavía en situacion de hacer importacion de animales extranjeros, y, sin embargo, están en la necesidad. Los caballos y el ganado lanar, son los que mas exigen una reforma semejante.

Volviendo al valor de la produccion, equivale aproximadamente á \$ 22 por cada individuo, y equivale tambien poco más ó ménos al total de las deudas de la Republica. En este caso, aunque las ventas fiscales no lo prueben mucho, el Ecuador podría quedar solvente á poca costa, y en un tiempo no largo. Pero si esto es una empresa digna, requiere antes un cambio completo en el sistema fiscal, sin lo que un empréstito no sería de utilidad para el país tampoco.

Atendiendo al primer cálculo, debemos notar que solo hablamos de la produccion agri-

cola é industrial, y como el número de habitantes empleados en estas profesiones puede estimarse en las dos terceras del total, mas que ménos, la proporcion sube de \$ 22 á \$ 33, cantidad pequeña todavía. Mas, considerando la diferencia de produccion y de su valor en la sierra y en la costa, con el número de habitantes, tenemos que en la sierra la produccion está en la proporcion de \$ 18 por cada habitante, y en la costa en la de \$ 63.

Nuestros cálculos no pueden pasar de aquí; pero ellos bastan para llegar á la siguiente conclusion. Un país agrícola, de suelo fecundo y de frutos varios, produce poco. Las causas enumeradas y el carácter de la poblacion contribuyen á ello. Pero hay allí los medios de un trabajo fícil y una riqueza inagotable. Los ecuatorianos no saben lo que tienen, la inmigracion extranjera, los viajes voluntarios ó forzados que un gran número de ellos han tenido que hacer, el acrecentamiento de las necesidades y una mejor determinacion de las aspiraciones, todo comenzará á enseñárselo, si no ha comenzado ya.

(Del Ocho de Setiembre.)

VARIEDADES.

ORIGEN DE LA COMEDIA.

El pescador de los eventos árabes recoje con su jarra un vaso de cobre roído por el musgo, oxidado por las olas, lo abre y al saltar la tapadera, de una nube de humos tempestuosos, en medio de los relámpagos, surge un génio gigantesco que sube hasta el cielo.

Para hacer surgir el génio de Aristófanes en toda su grandeza, remontémoslos á sus orígenes. Durante siglos ha fermentado en el fondo del ánfora de las vendimias. De allí se escapa extraordinario, desentendido, envuelto en una humareda de prodigios que nos lo vela aún hoy día.

Nace la comedia griega en medio de las borracheras y licencias del otoño, en las Dionisiacas campestres en que el pueblo festejaba el vino recogido. El jugo de las uvas estrujadas, es su primer: máscara; el cantar de los vendimiadores, su primer coro. Una especie de celo sagrado se apoderaba entonces de los campos. Baco estaba en el aire henchido de abundancia, soplando alegría, y como un Eolo orgiaco reventaba sus odres de los que salía el vino cual vendabal de placeres. Groseras danzas imitaban el patac de los vendimiadores, que chafaban las uvas en la cuba; ceñíanse los danzantes una piel de corzo que les cubría los riñones; sucia la cara, añadiale barbas de hojas que enganchaban con hez que le cubría. El imenso y estrambótico arabesco de Pans, Coribantas, Sátiros, Ninfas y Ménadas en que se ramificaba Baco cual vejacion de movizados pámpanos surtida de una cepa, tomaba en aspecto, adquirida la vida de una mascarada, entusiasta. La bacanal andaba por campos y poblados al son de conchas y al ruido de cimbalos. Marchaba al frente el dios representado por uno de sus sacerdotes armado con los cuernos del toro, símbolo de su fuerza indomable, el tirso en la mano, la cabeza coronada de yedras, bello como una doncella, feroz como una bestia, proclamando gritos salvajes el reinado del delirio de que estaba poseído: á su alrededor los Falloforos é Ifífillos blandían en la punta de un palo el símbolo obscuro de su energía creatriz. Cantaba sus alabanzas á voz en grito con el métró truncado del Yambo que simulaba el titubear de la borrachera, y representaban con pantomimas los episodios dolorosos ó triunfantes de sus mitos. El cortejo daba vueltas alrededor de un altar: un macho cabrío inmolado sacaba al dios.

Entonces, terminado el oficio, el vértigo sagrado dejeneraba en burla popular, el trueno de la risa estallaba en relámpagos. De lo alto de sus carros, las bacantes apostrofaban á la turba apinada á una mezcla jocosa de inactivas y de dicharachos los ponía á la greña. Aquello era una cencerreada frenética de la cual, como en la batalla homérica, se destacaban de relieve conlules singulares sobre el tumulto unanime. Las caras veíanse intercaladas por las caretas; los chillidos cruzábanse cual penetrantes lanzadas; las pullas magullaban; la risa era mordaz hasta hacer brotar sangre. Ningun comediamento, ninguna traba: la verborrosidad descendida por el vino rozaba impudica y desnuda, la obscenidad se arremangaba sin vergüenza; el baston fallico era la batuta de la orjía, los clamores de Eóvohé le daban el tono. Cada uno proclamaba su ilusion, jesticulaba su deseo, alardeaba su cinismo y daba suelta á sus más secretos pensamientos. Baco estaba allí, ceñiéndose sobre la fiesta y alentando en ella la licencia; escribía en los audaces y desataba las lenguas; lanzaba las almas, cautivos todo el año por la razon y por el hábito, á una leucra sin límites: se le agradaba con el delirio, se le adoraba por la extra vagancia. Los otros dioses gobernaban y contenían al hombre durante toda la vida; Zeus le hacia respetar las leyes eternas; Pallas purificaba su inteligencia; Apolo le tem-

plaba al son de su lira; Hermes le sujetaba al comercio y la disciplina en los juegos gimnásticos; las grandes diosas le encorvaban bajo el rudo peso de la agricultura; Baco solo tiene algunos días en este ciclo de deberes y funciones encadenadas, mas estos días se los tomaba por completo. Como en una ergástula llena de esclavos amarrados al cepo entraba, la copa en la mano, en el oscuro mundo interno de los instintos encadenados, de los apetitos no satisfechos, de los ardores comprimidos que rechina la humana naturaleza, los emborrachaba á todos, y ébrios, los lanzaba al exterior. El hombre tocado por su tiro, escapaba á todas las trabas del estado social, volvía á ser el ente físico semi-bestial, semi-divino de las primitivas creaciones; de su frente brotaban los cuernos del satiro.

En tanto, el barrullo de la orja comica va esclareciéndose gradualmente. Varios grupos de diálogos se forman en medio de aquella barahunda de injurias. La escena se destaca de la multitud para concentrarse sobre los carros litúrgicos. Un semisilenicio se forma en torno de ellos. Aguerriero por el ejercicio de su charla, aguzado por la alegría que excita el farsante agreste, mezcla un poco de arte á su turbulencia; á través de la extravagancia del bacante, se aboceta ya el histrion. Ya no imita solamente los sátiros danzantes, como el alfabeto de Virjilio; no arroja ya mas al azar pullas, dicharachos á barbecho; es ya un vicio especial, un ridiculo distinto, el que apunta su dedo y el que impulsa. Su acento y la improvisación toma la cadencia y el freno del ritmo, se ajita aún en un círculo ondulante que rompe á cada momento los empujones de la brutalidad popular; pero lo cierran otra vez las chuscadas y las réplicas preparadas de antemano. De la carreta nómada que la traquetaban á través de los campos, la escena salta sobre un tablado que tapijan ramas. Ya ha encontrado un punto fijo y un hábitáculo; no es aún la casa, pero es ya la tienda. Cual Thespis por la tragedia, surjen poetas que toman la comedia en su *bolch* y empiezan á devastarla. Un boceto acentuado se dibuja, semejante á un bajo relieve arcáico. Tipos de groseros esclavos, granujas, atletas, fanfarrones, parositos familiares empiezan á perfilarse en él; ya el canto no ahoga la palabra; el himno deja silbar la ironía. Cual charlatana campesina que divierte con sus chistes rústicos una feria urbana, entra la comedia durante las fiestas de Baco en las ciudades, y allí pierde su grosería y toma formas. Su escenario se agranda; se desarrollan en él mitológicas leyendas; los episodios se destacan. Formis, en Megara, Epicarmo, en Sicilia, la destentan del exceso del vino; si no lo limpian de su hez, por lo ménos, la quitan la espuma. Aún tambalea, pero ya anda; llegada á Atenas, la Menada se transforma en musa.

Desde que aparece en Atenas, se declara ya la vocación de la comedia griega; en seguida se ampara de la sátira política: es el instinto de Aquiles niño que le precipita á cojer la espada que vé por vez primera. Vuélvese un libelo viviente armado del dardo de la abeja antigua. Entrega en seguida á la risa y al desprecio popular, al estratégico ignorante, al demagogo impudente, al sofista corruptor, al sicofanta hipócrita. Ataca la guerra votada, se mofa de la ley en proyecto, echa abajo la nombradía adquirida; sus cascabelos tocan al ostracismo. El teatro inspirado por ella avisa las pasiones y los recelos; las envidias y los odios; las alegrías y los furros que surgen en el Pnyx y en el Agora y los devolve esta efervescencia en relámpagos.

Sus poetas hacen ejecutores de las altas obras de la democracia ateniense; tambien en algunas ocasiones instituyense sus jueces; el pueblo se ve reproducido en la escena, amarrado en la argolla, y se rie de su propia effije flajelada por un látigo burlesco. No le pidáis á esta comedia pintura estudiada, de costumbres, ni reflexiones generales; como una cazadora, vive al día, y solo se nutre de presas. La humanidad, para ella, está concentrada en la ciudad; no conoce mas tiempo que el presente, mas idea que la de un adversario, ni mas fama que la de un partido que combate; su poética es una polémica; su objeto un blanco que acribilla á disparos. Arte esquisito y soberbio, empuñase solo en cinceladas flechas, en decorar y grabar armas, pero estas armas son temidas, parecen encargadas por Venus al martillo májico de Vulcano; son flechas atravezadoras dignas de trincar en el áureo carcaj de Apolo.

Aun cuando la comedia griega tome en las manos del poeta la forma del arte, guarda las maneras violentas y los transportes demoníacos de una orja sagrada. Baco no cesa de poseerla; allí está su sacerdote que le representa sentado en su puesto de honor. Los espectadores llegan al teatro llenos de vino de los banquetes nocturnos; tambien los actores han bebido en grande para inspirarse en el espíritu del dios. Viértese á raudales las copas de vino á los coros que entran y salen; un vapor de borrachera flota sobre la escena

y sobre el publico. Es preciso que el poeta esté ébrio como la multitud, ó que al ménos lo parezca, que su espíritu sienta el vino, que su alegría lo desverguene, que su charla bote de la bufonería al lirismo con saltos de bacante; sin esto mil veces le gritarían aquellas frases célebres: "Y para Baco ¿yo haz aquí nada?"

La escena realizada sobre la que sube la comedia en Atenas, ni limita en ningun modo su licencia nativa; muy al contrario, á todo trance es su regla, la exajeracion su ley. Está erijida para la locura, como el banquete para la embriaguez.

Sus personajes son siempre máscaras agrandadas por la óptica de un teatro inmenso. Las caretas aprisionan casi cascos las cabezas de los actores. La risa que abra desmesuradamente sus bocas, su fealdad acentuada, sus muecas y sus deformidades cortadas redundamente, suprimen toda gradacion y toda media tinta. El carácter medio, la observacion parocida, la fisonomía verosímil desaparece bajo esta caricatura escultural que no puede hacer resaltar mas que los rasgos mas característicos, ó por decirlo así el esqueleto de un vicio. Cada tipo llevado á su hiperbole, se mantiene inmóvil de la primera á la última escena; la careta en su ensueño grotesca y chillona: ejemplo, la del parásito, que tenía una nariz corva como el pico de un ave de rapaña.

Los cómicos modelaban sus cuerpos de conformidad con esas testas colosales, montaban sobre calzados altos como chanclos, bombaban sus pechos, abultaban sus vientres, ensanchaban sus espaldas con la ayuda de postizos. Su voz estaba al unisono de estas enormidades fantásticas: unas láminas de metal que guarnecian la boca, la ahuecaban como una trompa de caza, ó la aguzaban como un cuchillo; eran preciosas esas gargantas de bronce para dominar un pueblo que hacía en el teatro el ruido de la tempestad. Cada histrion griego cual Demóstenes arengaba el mar bravío. Figuras los maniqués gargantescos de las *Kermeses* flamencas tomando vida y aliento, haciendo contorsiones y vociferando de lo alto de un teatro, y tendreis el cuadro de una comedia ateniense en el siglo IV.

Ninguna intriga seguida, ninguna composicion regular eran posibles en esta maquinacion fabulosa. La realidad estaba vedada al poeta; en cambio le quedaba abierto el campo de la fantasia, ilimitado, infinito, sin fronteras ni horizontes. El poeta se precipitaba en él á su ar ítrio, libre de encarnar sus odios, de disfrazar sus rencores, de metamorfosear sus ideas, bajo todas las formas de la parodia y el anécdot; parecía un encantador que solo tenía el poder de evocar monstruos.

Llega Aristófanes, y de este arte indigesto, abrupto, vacilante, mojado aun con el vino de la beocanál, como la tierra naciente en el agua del diluvio, saca incomparables obras maestras; no es que ordene este arte, pero su soplo le imprime formas móviles, de una flexibilidad y una posesia maravillosa. Produce la majia con el desorden; la armonía con el tumulto; lo sublime con el cinismo; la gracia con la fealdad; la sabiduría con la denuncia; una alegría inmensa se refleja en sus obras; sus máscaras, que hacen muecas, vierten froucra como las de las claras fuentes. Gracias á Aristófanes se ha podido oír sobre la tierra la instiguable risa de los dioses.

Paul de Saint Victor.

LA FERRIERE

Y LA ERUPCION DEL VESUVIO.

(Traducido del "Figaro" para la "República.")

Habiamos deseado consagrar algun lugar mas extenso al recuerdo de Laferriere, muerto hace algunos dias; pero nuestros lectores recuerdan que el Figaro tuvo las primicias de los capitulos mas interesantes de las *Memorias* de ese artista tan lamentado. Hoy día únicamente publicamos un extracto de las *Memorias* de Alejandro Dumas, que escribe con su incomparable amenidad un episodio curioso de los estrenos dramáticos del eminente artista.

Una vez concluido el drama de *Tercera*, Bouge lo tomo, y yo no pensamos mas en él. Durante tres semanas ó un mes, no volví á ver á Bouge.

Al fin de ese tiempo vino á mi casa. —Nuestro asunto está arreglado, me dijo. —Bien, pero ¿de qué manera? —Vuestra obra está recibida de antemano; con su lectura tenéis mil francos de prima y se la representa inmediatamente.

—¿Dónde? —En la Opera Cómica. —Ciel! haber oido mal. —Ah! dije. —En la Opera Cómica, repitió Bouge. —¿Que notable cosa! ¿Y quién nos declarará eso? —Se contratarán artistas. —¿A quienes? —Yo, desde luego. —Pero vos no representareis el drama entero. —Y en seguida Laferriere.

—Pero no representareis el drama entre los dos.

—Y en seguida una jóven que está en Montmartry y que tiene mucho talento. —Y se llama? —Ah! no la conocéis ni siquiera de nombre: se llama Lidia; principia su carrera. —Y en seguida? —Y en seguida un jóven que me ha sido recomendado por vuestro hijo. —¿Cómo por mi hijo! ¿De seis años y medio mi hijo dá ya recomendaciones? —Es su fuerte. —Entiendo; trata de disculparse; pero ese á un lado, tendré otro. ¿Ingenia niñez! Y ¿cómo se llama el héroe de mi hijo? —Guyon. Es un enorme jóven de cinco pies ses pulgadas, de cabellos y ojos negros; una magnífica cabeza que nos hará un soberbio Paolo.

—Pase por Paolo; y ¿después? —Después tendremos la compañía de la Opera Cómica, donde podremos escojer á manos llenas: cantan! —¿Cantan! Eso está bueno para dicho, pero ¿hablarán? —Ese es asunto vuestro.

Al día siguiente lei el drama á los actores y al subsiguiente se ensayaba.

Poco conocia á Laferriere, pero ya en esa época, con ménos conocimiento de la escena, poseía el germen de talento á que debió mas tarde la reputacion de primer galan desde la *Puerta de San Dionisio* hasta la *Columna de Julio*.

Estábamos, pues, en pleno ensayo cuando principió el año de 1832, y en que los diarios anunciaron una horrible erupcion del Vesuvio.

No poco me sorprendió ver llegar á Laferriere á mi casa el 7 ó el 8 con un diario en la mano: venia desalentado.

—Y bien? le dije, ¿se ha quemado el teatro de la Opera Cómica? —No, pero si la *Torre del Greco*.

—Debe estar acostumbrado, pues, si no me engaño, se le ha reconstruido once veces.

—Entonces es un magnifico espectáculo. —Tenéis acaso deseos de ir á Nápoles? —No, pero deberíais sacar partido de eso. —¿De qué manera? —Leed.

Me presentó un diario en que habia una descripcion de la última erupcion del Vesuvio.

—Y bien, le dije después de haber leído. —Y bien, ¿no encontráis eso soberbio? —Magnífico!

—Pues entonces colocad eso en mi papel. Haced vuestra exposicion con el Vesuvio y la exposicion ganará con ello.

—Y vuestro papel tambien. —Ya lo creo

—¡Malito histrion! Laferriere se echó á reir.

Pertenecía á esa clase de artistas de gran ventaja para los autores, que lesie el momento en que han oido la lectura de una obra hasta el en que se levanta el telon, no tienen una preocupacion; y es de reunir, de aglomerar, de coleccionar todo lo que puede ser útil á la obra. Ni un minuto siquiera se distrae su ojo investigador; ni un segundo su espíritu se separa de su objeto. Caminando, comiendo ó bebiendo, piensan en su papel; durmiendo, sueñan con él. Laferriere era tenaz.

—Siendo así, le dije, está bien: lo haré. —Lo habeis, no es cierto?

—Si. —Me lo prometéis!

—Os lo prometo. —Pues entonces.....

—¿Qué? —Si os fuera indiferente.....

—Hablad. —Lo haréis.....

—Inmediatamente, ¿no es eso?

—Si. —¿Sesion permanente?

—Os lo suplico. —No tengo tiempo.

—¡Oh! mi querido Dumas! describid mi Vesuvio; si lo habeis hoy, os prometo saberlo mañana.

—Por segunda vez os digo que no tengo tiempo.

—¿Que necesitais para ello?

—Lo que necesito!

—Diez minutos y todo está concluido!....

—Os lo ruego!

—¡Idos al diablo!

—Mi querido Dumas!....

—Veniamos pues.

—Cuán bueno sois!

—Dadme una pluma tinta y papel.

—Aquí están!.... No, no os incomodéis voy á acercar la mesa. Estais bien así, ¿hé? Perfectamente! Ahora, idos y volved dentro de un cuarto de hora.

—Y qué os importa que yo esté aquí? —No puedo trabajar cuando hay alguien presente: hasta mi perro me incomoda. —No me moveré, mi querido Dumas, no hablaré palabra; estaré tranquilo.

—Entonces, colocad delante del espejo, abotomad vuestro frac, tomad un aspecto sombrío y pasad la mano por vuestro cabello. —Ya estoy en la obra. —Y yo tambien.

Un cuarto de hora después, el Vesuvio hacia erupcion en el papel de Laferriere, que se marchaba alegre y orgulloso.

El día de la primera representacion de *Tercera* llegó.

Laferriere me habia sugerido una bella idea con su asunto del Vesuvio; la exposicion fué coronada de aplausos.

Recordado que cuando entré al escenario después del primer acto, el buen Natirri que acababa de aplaudir la descripcion de la ciudad á donde debia ir á morir, me abrazó lleno de entusiasmo.

Furiosa, desataba la tempestad cuando Cain, seguido de su muger y de sus hijos, vestidos de salvajes pieles, buia de la justicia de Dios.

Al caer de la noche llegó al pié de una montana donde sus hijos, cansados ya, le dijeron:

—Descansemos aquí, echémonos á tierra y durmamos.

Todos durmieron excepto el fratricida, que alzando la vista al cielo descubrió en medio de las tinieblas un ojo fijo en él.

—¡Huyamos! gritó azorado; y despertando á su fatigada familia, comenzó otra vez su precipitada fuga.

Cain caminaba con la cabeza baja, estrechándose al más ligero ruido, mirando hacia atrás sin cesar y sin dormir ni detenerse un momento.

Al fin llegó á las orillas del mar, donde estaba situado el país en el cual mas tarde se estableció Asur.

—Reposemos aquí, dijo; este asilo es seguro; hemos llegado á los confines del mundo.

Mas al sentarse á descansar vió en medio del cielo el mismo ojo que le miraba.

Desesperado y abatido llamó á su hijo Jabel, padre de aquellos que habitan el desierto, y le dijo:

—Haz que se arme aquí una tienda.

—Apresúrese el buen hijo y satisfizo el deseo de su padre, levantando una grande y bien cerrada tienda.

Pero cuando Cain entró en ella, preguntóle Isail, bella nieta de blonda cabellera:

—¿Todavía lo ves?

—Lo veo aún, respondió con voz desgarradora.

Entonces Tubal dijo: Construiré una fuerte barrera de bronce, y detrás de ella, padre mio, estaré bien seguro. Ten confianza en mí.

Elevoé una altísima barrera; pero inútilmente: el ojo estaba allí.

Entonces el padre de los herreros se puso á construir una ciudad gigantesca, en tanto que sus hermanos daban guerra á las tribus de Seth y de Enos.

Eran los muros de aquella ciudad de sólido granito, unidos entre sí por fuertes gradas de hierro, y tenían el espesor de las montañas. Sus torres eran tan elevadas, que su sombra llenaba de tinieblas la llanura.

Sobre la puerta grabó con altanería las siguientes palabras: *Prohibo entrar á Dios*.

Cuando todo estuvo terminado, colocaron á Cain dentro de una torre de piedra que se elevaba en el centro de aquella gran ciudad. Allí permaneció triste é inquieto.

—Padre mio, le preguntó Isail con voz temblorosa: ¿Aún no ha desaparecido?

—No, no; gritó Cain, aún me está mirando. Y en seguida añadió:

—Desde hoy quiero habitar bajo la tierra, quiero estar como un muerto en su sepulcro.

Cavó su familia una ancha fosa, y el solo descendió al fondo de aquella bóveda sombría. Cuando estuvo debajo, y luego que la puerta se hubo cerrado sobre su cabeza, Cain levantó la vista y quedó aterrado: debajo de aquella tumba inhabitable, el ojo tambien estaba y lo miraba fijamente.

CRONICA LOCAL.

11. Viernes.—San Higinio papa y confesor.

CUARTO CRESCIENTE.

12. Sábado.—San Benito Biscop. abad, confesor y fundador, y San Arcadio mártir.

(Notificacion del estrechamiento del bloque periano, 1869.)

13. Domingo.—1.º después de la Epifanía.—San Gumercindo y San Servando mártires, y San Leocadio obispo.

14. Lunes.—San Hilario obispo, San Félix presbítero y San Malaquias, proteta.

DIPUTADOS POR GUAYAQUIL.—Ayer partieron con direccion á Ambato, los señores Pedro Carbo y José Vélez, para ocupar sus puestos en la Convencion, como diputados por Guayaquil.

Varias personas respetables acompañan á estas dos caballeros hasta Babahoyo. Nosotros deseámosles feliz viaje, y esperamos de sus luces y patriotismo mucho bien para nuestra República.

Las lluvias continúan cada día con mas fuerza.

Estamos en toda la plenitud de un riguroso invierno.

El calor abrasa, sofoca y desespera. Ya no se puede vivir en esta bendita tierra de Dios.

Nos parece que tan solo metidos en el agua, llegaríamos á estar un poco frescos, y aún así estamos por asegurar que siempre sudaríamos lo mismo que antes.

Imprenta del Comercio.